

Un enigma se ha vuelto transparente

LA NARRATIVA DE ZACARÍAS JIMÉNEZ

◆ AIDÉ CAVAZOS GONZÁLEZ

Cuando pierde el Quijote perdemos todos.
Zacarías Jiménez

No hace muchos años, un joven oriundo de San Luis Potosí decidió estudiar letras en la Universidad Autónoma de Nuevo León y vecindarse por estas tierras. Apasionado por su trabajo, su esfuerzo rindió fruto: vinieron las becas, los premios, los reconocimientos y, por supuesto, la publicación de su obra. Sin embargo, a los 57 años, todavía desconocido por unos y ya reconocido por otros, Zacarías Jiménez murió el 24 de febrero de 2016 peleando hasta el último minuto con su propia sombra en el terreno de la escritura.

Los amigos cercanos a él reunimos parte de su obra inédita para entregarla a la Universidad, donde colaboró por más de quince años como

corrector de estilo de la revista CIENCIA-UANL. *Ring de vidrio. Narrativa reunida* (UANL, 2017) es el primero de sus libros póstumos.

Ring de vidrio, de Zacarías Jiménez, comprende dos novelas y treinta y seis cuentos. La primera novela: *Biografía inconclusa de una leona herida (Una novela rosa)* está dedicada a Gloria Balleza, quien en vida fue su razón de vivir, su compañera de cuitas. Novela rosa por el amor, por el cáncer, pero también por la carga de ironía que hay en ella. Es una obra de denuncia, de crítica, ubicada en la Casa de la Cultura de Nuevo León y sus alrededores. Desde el preámbulo, esta novela entra de lleno en la trama, al caos, a la perturbación:

Oí tu nombre en un encuentro de escritores y supe que seguía amándote con la intensidad del relámpago... Quise llorar cuando el escritor Pedro de Isla¹ dijo:

—Yo dedicaré mi lectura a la memoria de Gloria Balleza.

Ni yo te dediqué la mía... Estoy jodido desde que te fuiste... encabronado desde entonces.

La historia de Gloria y Chaco es atemporal, narrada como las buenas obras: desde lo más profundo del dolor humano. Los personajes tienen alma, nos duelen.

—Llegaron los recibos del agua, de la luz, el gas...

—Ni siquiera debería tragar con tanta deuda. En esta vida hasta para no pagar se paga.

—Come o te enfermarás, no comas por el hambre de ahora, come por el hambre que ha de venir.

—Condenada vida.

—Come, hombre; mira, ya te pareces al Tribilín tintintín... canturreó Gloria y me hizo cosquillas.

Según el escritor británico John le Carré (David Cornwell), una niñez difícil es el primer patrimonio del escritor; la obra de Zacarías Jiménez refleja la sensibilidad del creador y nos deja leer entre líneas parte de su tormentosa vida desde la más tierna infancia.

Miré de soslayo las manos que me fracturaron el cráneo y me fabricaron un temor de vidrio que me ha hecho sentir, desde siempre, que estoy de más en el mundo. Los momentos eternos en que fui invisible para mi padre.

El estilo de la obra de Zacarías Jiménez se apoya en la realidad, su violenta realidad, y la ironía, que, para Moreno Durán, es el humor de la inteligencia. Pero también está llena, colmada, de una belleza que con uñas y dientes le arrancaba nuestro Zacarías a la vida.

EL ESTILO DE LA OBRA DE ZACARÍAS JIMÉNEZ SE APOYA EN LA REALIDAD, SU VIOLENTA REALIDAD, Y LA IRONÍA.

Yo no había comprado la caja desde antes de que Gloria muriera, como había sugerido su puta hermana Virginia Virgen, y no me arrepiento, porque cuando un ser

amado ha muerto, lo mismo da echarle la tierra a las seis que a las ocho: no hay horario cuando a uno se lo lleva la chingada, el tiempo es de los muertos que entierran a sus muertos.

Biografía inconclusa de una leona herida termina en los años de inseguridad, de la guerra contra el narco en México; los soldados que el protagonista soñaba en su infancia ahora son reales y acechan muy cerca de la Casa de la Cultura de Nuevo León. Se infiere que al salir Chaco, una bala lo alcanza por la espalda.

La novela *Desmemorias de un indocumentado* nos da cuenta de que no es fácil alcanzar el sueño americano: “vida de perro viví como mojado y, con la cola entre las patas, volví a este país de la mentira”. Huérfano de amor y, con su corazón infantil, el Jenry, ávido de una sonrisa, se deja llevar por senderos insospechados huyendo de la migra y de los malos entendidos, obligado a cruzar dos veces el Río Bravo.

Perro puteado con la ira de las siete plagas y sin la opción de salvarme al cruzar el mar rojo.

Pero incluso el regreso a México no lo libera de su estatus de indocumentado, marginal. En otro capítulo hace una crítica mordaz al orden económico y cultural de nuestro país:

En Monterrey me recomendaron para trabajar en un hospital... Según esto, andaría de intendente por seis meses y luego me ascenderían a corrector de una imprenta del SNTE... seis años después seguía igual o paupérrimamente peor... protesté tímidamente: “¿Solo esto corresponde a mi dolor?” y me dijeron: “Es el sistema”, dándome a entender que el sistema no tiene nombre ni apellido.

El cuento “La venganza” está lleno de imágenes, es un cuento clásico, tiene tensión de principio a fin. El

¹ Amén del escritor regiomontano Pedro de Isla, Zacarías también menciona a Herman Gil Robles, a Fernando Elizondo Garza, a Celso Garza Guajardo, a Eduardo Antonio Parra, entre otros escritores, siempre con afán de reconocer en ellos su labor como creadores y hacer la obra más cercana, más entrañable.

ESCRIBIÓ Y REESCRIBIÓ SU OBRA HASTA LA NITIDEZ. Y HUBIERA CONTINUADO HACIÉNDOLO, SI EL DESTINO NO HUBIERA DECLARADO QUE EL TIEMPO DE ZACARÍAS, EL HOMBRE, LLEGABA A SU TÉRMINO Y EL DE ZACARÍAS, EL AUTOR Y EL SUJETO DE SU PROPIA OBRA, SE INAUGURABA.

protagonista nos contagia de su angustia, impotencia y culpa. En este cuento constatamos que el gran tema en la literatura de Zacarías Jiménez es el hombre, su tiempo, su entorno social:

Ella no hubiera buscado calor en el cuerpo de Ociel, porque Adrián le hubiera cumplido como hombre.

Borges decía que todo cuento tiene un perseguidor y un perseguido, en este texto, Zaca nos lo muestra claramente en una trama clara, directa, densa y equilibrada que nos acerca al amor y a la muerte.

—¡Agárrenme ya! —suplica a sus perseguidores—. ¡Aquí estoy! ¡No voy a defenderme!—.

“Iván Oñate visita oníricamente Río Verde” es un texto con humor: “le conté hasta muy entrada la tarde los cuentos de Caperucita Verde Bajito y sus amigos los Conejos Blases, que en realidad eran gatos”. A Iván lo consideraba su hermano y, en este texto se lo ratifica: “tan amigos como siempre, hermanos, qué caray”. Aun cuando este texto está narrado oníricamente, Zaca nos habla de su realidad al concluir con un cierre de atmósfera:

—Deja te acompaño a la estación —dije, mas los pies se solidarizaron dolorosos con el tronco estático del árbol...

Y permanecí inmóvil como Moisés que sólo observó de lejos la tierra prometida.

Zaca cosechaba amistades a través de las letras; al poeta Iván Oñate le presentó libros en dos ocasiones: en el 2004 y en el 2015. En agradecimiento, Iván elaboró para esta obra el prólogo de la sección de cuentos en el que, a propósito de aquél en donde él

es un personaje de Zacarías, Iván Oñate extiende un vínculo de amistad y hermandad literaria desde el Río de la Plata, en donde escribe, hasta Río Verde, San Luis Potosí:

Era tan real, tan sincera, tan profunda su escritura que después de leer sus textos, daban ganas de ponerlos al trasluz con la intención de descubrir su magia.

También el escritor sinaloense Elmer Mendoza, quien desde el 2003 lo consideró su amigo, escribió el prólogo para las novelas:

Solo un hombre de lucidez extrema pudo escribir un texto como la *Biografía inconclusa de una leona herida (una novela rosa)*, un texto del que él mismo salió lastimado de muerte, sintiendo cómo su esperanza se convertía en cuchillos y el llanto era arena movediza.

Zacarías Jiménez, Zaca, como le decíamos los cercanos a él, no tenía compromiso con la fama. Su renuencia a hablar bien de sí mismo y de su trabajo —no así del de los demás— lo mantuvo al margen de la poca o mucha actividad literaria en su entorno, salvo excepciones. Escribió y reescribió su obra hasta la nitidez. Y hubiera continuado haciéndolo, si el destino no hubiera declarado que el tiempo de Zacarías, el hombre, llegaba a su término y el de Zacarías, el autor y el sujeto de su propia obra, se inauguraba. Hoy consta a quien quiera leerlo la proporción de las contiendas que eligió pelear. Solo después de *Ring de vidrio*, Zacarías Jiménez, a quien muchos consideramos un enigma, se volvió transparente. ¡Quién pudiera regresar el tiempo! ◆